

## NECESIDAD DE MEJORAR LA FORMACION PROFESIONAL DE LAS ENFERMERAS DE VENEREOLOGIA<sup>1, 2</sup>

POR W. G. SIMPSON, M.D., Y VIRGINIA MURPHY, R.N.<sup>3</sup>

Durante muchos años las instructoras de enfermería han estudiado y revisado los programas de enfermería básica para adaptarlos a las necesidades de la enfermería moderna. Entre estas necesidades figura la preparación más adecuada en enfermería de venereología, de modo que las enfermeras puedan contribuir eficientemente al control de las enfermedades venéreas. La práctica clínica es tan necesaria en esta especialidad como en las otras. La estudiante debe tener la oportunidad de observar al enfermo, comprender sus reacciones y su resistencia a admitir que está enfermo, y darse cuenta de que no sólo el enfermo sino la familia, necesitan adaptarse a la nueva situación.

En septiembre de 1949, en el Centro de Tratamiento Rápido del Centro Médico de Alto, Alto, Georgia, se planeó un programa de afiliación en enfermería de venereología, con la cooperación de las divisiones de enfermería y de enfermedades venéreas del Departamento de Sanidad Pública del Estado de Georgia, la junta estatal de examinadores de enfermería, la liga estatal de enseñanza de enfermería, los directores y profesorado de las escuelas de enfermería de Georgia, la enfermera consultora regional del Servicio de Sanidad Pública de los Estados Unidos y el director médico, la enfermera jefe y otro personal del Centro de Alto directamente relacionado con el programa. El grupo se reunió en Alto para celebrar una conferencia de un día y observar una demostración del programa propuesto. Establecieron sus objetivos, planearon las actividades del programa y formularon un sencillo convenio de afiliación.

El programa fué aprobado por la junta estatal de examinadores de enfermería. Los contratos entre el Centro Médico de Alto y las escuelas de enfermería estipularon que las enfermeras debían haber aprobado el segundo o tercer año de escuela en el momento de la afiliación. Deben haber completado cursos con teoría y práctica, en premédica, enfermería clínica y quirúrgica, y de ser posible, en pediatría, antes de ser asignadas a Alto.

<sup>1</sup> Traducido por la Oficina Sanitaria Panamericana y publicado con la autorización del *American Journal of Nursing*, Vol. 51, sobre 1951, p. 586.

<sup>2</sup> El programa de afiliación en enfermería de venereología, del Estado de Georgia, tiene por objeto ayudar a las estudiantes de enfermería a comprender los problemas de salud pública, sociales y clínicos, de los enfermos venéreos.

<sup>3</sup> La Dra. Simpson, del Servicio de Sanidad Pública de Estados Unidos, es el funcionario médico encargado del Centro Médico de Alto, Alto, Georgia. La Srta. Murphy (Escuela de Enfermería del Ejército, Washington, D. C.; B.S., Duquesne University) es funcionario de enfermería del Servicio de Sanidad Pública de Estados Unidos. Anteriormente fué instructora directora del Centro Médico de Alto, y en la actualidad, por cortesía del Servicio de Sanidad Pública, presta sus servicios como consultora en enfermería de venereología, en la Junta de Sanidad del Estado de Mississippi.

El Centro de Tratamiento Rápido de Alto está dirigido por el Departamento de Sanidad Pública del Estado de Georgia. Es un hospital moderno, con una cama por cada 800 pacientes aproximadamente, y un movimiento diario de 300 a 750 enfermos. El personal se compone de 194 empleados. El cuerpo médico comprende el director y tres médicos más; el personal de enfermería, una enfermera de salud pública y 18 enfermeras más. Hay 169 trabajadores no profesionales.

El Centro ofrece diagnóstico y tratamiento a los enfermos de sífilis primaria, secundaria, latente reciente y tardía, sífilis prenatal y congénita, blenorragia, chancro blando, granuloma inguinal, y linfogranuloma venéreo. Los enfermos son enviados al Centro por médicos particulares, hospitales, clínicas y departamentos de sanidad, y entre ellos hay mujeres y niños, cuya edad varía del día del nacimiento a los 65 años. La mayor parte de los enfermos son ambulatorios.

Se proyecta que el programa de afiliación sea de 40 horas, 5 días de trabajo. Se ha preparado el curso de manera de proporcionar a las estudiantes mejor comprensión de los aspectos de salubridad, sociales y económicos, en las enfermedades venéreas, así como del curso clínico, transmisión, diagnóstico, tratamiento y medidas de control. La estudiante tiene la oportunidad de observar todas las fases de la enseñanza al enfermo, así como las técnicas, procedimientos, etc., que se emplean al entrevistarlos. Se señala la importancia de la enseñanza tanto individual como de grupos. Durante la semana de enseñanza se trata de que la estudiante observe los problemas psicológicos de los enfermos, así como las fases de diagnóstico y quimioterapéutica del programa. En su trabajo clínico, que realiza bajo la supervisión de enfermeras profesionales, la estudiante adquiere experiencia variada sobre los procedimientos que se emplean en el tratamiento de las enfermedades venéreas.

El programa se divide en:

(1) Una hora de introducción y orientación.

(2) Diez horas de disertaciones médicas y de enfermería.

El director médico diserta durante cuatro horas sobre hechos básicos relacionados con las enfermedades venéreas, inclusive diagnóstico, tratamiento, complicaciones e información sobre sífilis prenatal y congénita. Durante las seis horas de disertaciones sobre enfermería, se discute la participación de las enfermeras en el control de las enfermedades venéreas desde el punto de vista de la enfermera de salud pública, de la enfermera clínica, de la enfermera industrial y de la enfermera de hospital, haciendo hincapié en la prevención de la sífilis prenatal y congénita, y en la importancia de comprender los principios de las entrevistas con los pacientes venéreos.

(3) Dieciséis horas de trabajo en las salas. Incluyen práctica en el salón de exámenes médicos; historia de los casos; aprendizaje de venipunción para las pruebas serológicas de sífilis; administración de inyecciones de procaína penicilina por vía intramuscular; y observación de punciones lumbares y asistencia en la extracción del líquido espinal.

(4) Seis horas de observación y demostraciones. Las estudiantes asisten a las clases que se proporcionan a las madres bajo la dirección de la enfermera de salud pública, y a los programas de enseñanza en grupos para enfermos, cuyos programas dirige la enfermera de salud pública y la instructora de higiene. Asisten también a las entrevistas que las enfermeras de salud pública celebran con los enfermos. Las enfermeras miembros del personal las orientan en los procedimientos de admisión y las llevan a visitar la sala de registros. Asisten también a las demostraciones de casos especiales presentados por el director médico.

(5) Una hora de debates. Un grupo de estudiantes trata sobre la incorporación de la enfermería de venereología al programa de estudios básicos.

(6) Seis horas de debates y consultas individuales. Desde el mes de noviembre de 1949, en que comenzó el programa, 187 estudiantes de enfermería han asistido al curso de una semana en Alto. Sus reacciones han sido a la vez reveladoras e instructivas. Muchas de las estudiantes tenían miedo al contagio de la sífilis. Nos resultó difícil convencerlas de que el 98% de todos los casos de venéreas se debían a relaciones sexuales. Durante los primeros días estuvieron desconcertadas por la terminología. Aquí observamos sentimientos, conducta y actitudes, que eran consecuencia de su experiencia y preparación anteriores. Para una estudiante en esas circunstancias y con un conocimiento limitado de las enfermedades venéreas, resultaría difícil poder atender en forma inteligente y comprensiva a un enfermo venéreo. No es posible esperar que contribuya a proporcionar cuidados y bienestar emocional al enfermo. En Alto se enseña a la estudiante que desde el punto de vista del control de la infección, no es necesario aislar a los pacientes de enfermedades venéreas, ni imponerles la separación como medida de castigo. La enfermera observa la importancia de instruir al enfermo, y la paciencia y bondad que son necesarios para poderlos orientar hacia una comprensión mejor de su responsabilidad ante la sociedad.

Todas las estudiantes declaran que han aprendido a conocer los aspectos más amplios de las enfermedades venéreas. Ahora saben lo que quiere decir "alto índice de sospecha" y estarán más alertas a los signos y síntomas de la enfermedad. Ya no culparán al enfermo ni lo aislarán. Saben que el tratamiento es sólo parte del cuidado que necesita el enfermo y que el enseñarlo y ayudarlo a comprender por qué deben tomarse en cuenta sus contactos sexuales es parte necesaria del cuidado general. Manifiestan las estudiantes que jamás habían comprendido la importancia de las entrevistas: el tacto, la paciencia y la comprensión del comportamiento humano que debe poseer el visitador. Muchas estudiantes declaran: "No teníamos comprensión ni tolerancia para los pacientes de enfermedades venéreas. Creíamos que éstas atacaban sólo a los viciosos." Una estudiante dijo: "la falta de adiestramiento realmente perjudicó mi actitud hacia las enfermedades venéreas." Otra expresó su preocupación diciendo: "Me asombra pensar el número de enfermeras que no han

tenido la oportunidad de ampliar sus conocimientos relativos a las enfermedades venéreas, especialmente en lo que se refiere a los aspectos emocional y social."

El programa ha despertado profundo interés entre el profesorado de las escuelas de enfermería, por incorporar a sus programas la enfermería de venereología. El primer requisito es contar con un profesorado de buena preparación. Los profesores deben poseer conocimientos más profundos sobre las enfermedades venéreas que los que se refieren a su causa, transmisión, tratamiento y complicaciones. Deben comprender los factores sociales y económicos que afectan a los pacientes de enfermedades venéreas. Necesitan sentir interés y entusiasmo sinceros por ayudar a esos enfermos. Ellos mismos deben situarse en una actitud sana, objetiva, como la que tienen hacia otras enfermedades transmisibles que requieren tratamiento inteligente y científico además de atención de enfermería especializada.

En muchas escuelas de enfermería, la joven estudiante aprende primero las medidas higiénicas de protección por medio del programa de higiene para las estudiantes que comienza con su propio examen médico. Este es el momento de darle el valor debido a las pruebas sanguíneas habituales en todo examen físico.

En el curso de obstetricia deben hacerse resaltar los aspectos positivos de la prevención de las venéreas, como son las pruebas sanguíneas prenupciales y prenatales, que pueden reducir la alta incidencia de la sífilis congénita. En los cursos de psicología y sociología debe enseñarse a la estudiante a comprender la conducta y conflictos emocionales de los que tienen o han tenido enfermedades venéreas.

Al mismo tiempo debe proporcionarse a la estudiante la oportunidad de adquirir práctica clínica en la enfermería de venereología. En las clínicas de hospitales, centros de tratamiento rápido y dispensarios, la estudiante se encuentra en una situación que le permite correlacionar lo que ha aprendido en el aula, con lo que está aprendiendo al atender a pacientes de enfermedades venéreas. Considera a esos enfermos como miembros de la comunidad y se da cuenta de su responsabilidad cívica y profesional de ayudarlos y enseñarles la manera de prevenir la propagación de la enfermedad.

#### AUMENTA EL NÚMERO DE INSCRIPCIONES EN EL PROGRAMA DE ENSEÑANZA PRÁCTICA DE ENFERMERÍA EN MINNESOTA

Los registros de la Universidad de Minnesota indican que existe interés creciente en la enseñanza de enfermería. Durante el segundo año del curso práctico de enfermería de la universidad, 1948-1949, una instructora estudiante pidió enseñanza práctica en el programa. Al año siguiente cuatro estudiantes tenían experiencia en la enseñanza práctica; en el próximo año había doce. Los lugares de práctica se expandieron dos veces: una, para incluir una nueva escuela hospital de enfermería práctica, y otra, para incluir programas de demostraciones de enfermería práctica y economía doméstica, ofrecidos en la universidad.